

Invertir con causa: ¿es posible ganar en la bolsa de valores mientras se lucha contra el sistema? Un análisis de tres figuras en el mercado financiero: el indignado, el *Übermensch* y el emprendedor

Investing with a cause: making money from the stock market while fighting the establishment? An analysis of three figures in the stock market, the outraged, the *Übermensch*, and the entrepreneur

Antonio Hernández Vélez Leija
Universidad La Salle México
ORCID: 0000-0002-1048-9925

Resumen

La inversión en la bolsa de valores se ha interpretado por algunos como una actividad con daños colaterales en detrimento de las masas. Considerando las razones del por qué esto ha ocasionado un sentimiento de indignación en muchos, este texto busca identificar el tipo de inversionistas que se encuentran en Wall Street —se inicia con el *Übermensch*, de Nietzsche y se finaliza con el empresario productor de Ayn Rand—, y qué tan justificado es el resentimiento que se ha generado en contra. Asimismo, dada la llegada de múltiples inversionistas no institucionales al mercado accionario durante el 2021 —quienes publicaban en redes sociales el objetivo de impactar a los fondos de inversiones—, se investiga si lo que se generó fue un movimiento social en contra estos y, al llegar a una decisión negativa, se concluye con las deficiencias de estas acciones que previenen que sean consideradas un movimiento social.

Abstract

Investing in the stock market has been interpreted by some people as an activity with collateral damage that impacts most of the population. Considering the reasons for why this has created an outrage feeling in many, this text tries to identify the type of investors found in Wall Street —starting with Nietzsche's *Übermensch* and ending with Ayn Rand's entrepreneur—, and whether the resentment against them is justified. Furthermore, amid the relevant entry of retail investors in the stock market in 2021, with many portraying their desire to impact investment funds, this study analyzes whether this set of actions can be classified as a social movement and, after reaching

a negative conclusion, concludes with the shortcomings that prevent such classification.

Palabras clave

Friedrich Nietzsche, Ayn Rand, indignados, bolsa de valores, movimientos sociales.

Keywords

Friedrich Nietzsche, Ayn Rand, outraged, stock exchange, social movements.

Fecha de recepción: octubre 2022

Fecha de aceptación: enero 2023

Antecedentes

A inicios del 2021, la Bolsa de Valores de Nueva York (NYSE, por sus siglas en inglés), recibió un tráfico sustancial de órdenes de compra de una acción que anteriormente no había recibido mayor atención. GameStop —o GME, como cotiza en la Bolsa—, una empresa minorista estadounidense que vende en su mayoría videojuegos y electrónicos, se convertiría en las siguientes semanas en un ícono del choque entre inversionistas minoristas y los inversionistas institucionales.¹ Sin embargo, ¿qué representa este choque desde el punto de vista social? ¿Por qué, dentro de una situación anormal originada por la pandemia, miles de inversionistas, mayormente jóvenes, decidieron meter su dinero a una acción? La intensidad de la pregunta aumenta si se considera que la acción a la que invertían no era notoria anteriormente, ni en el entorno financiero ni en la cultura popular. Este trabajo busca analizar si la llegada de estos inversionistas no institucionales —que publicaban en redes sociales el objetivo de impactar a los fondos de inversiones— al mercado accionario logró generar un movimiento social en contra de los segundos, basado parcialmente en la definición de Paul Almeida de movimiento social. Antes de este análisis, se busca identificar dentro del sentimiento de indignación que la bolsa de valores ha generado en algunos, qué tipo de inversionistas se encuentran en Wall Street, y qué tan justificado es el resentimiento que se ha generado en su contra. Para este análisis, se parte del arquetipo del *Übermensch*, de Nietzsche, y se

¹ Se distingue al pequeño inversionista, o de *retail*, del inversionista institucional, quien invierte montos mayores en los mercados financieros y que, por tanto, cuenta con mayor relevancia en estos. Este segundo tipo comprende, tanto del lado privado como del público, a bancos, fondos de inversión, fondos de pensiones, compañías de seguros, gobiernos estatales o locales, fondos soberanos y fondos de cobertura, entre otros. Los términos *pequeño inversionista*, *inversionista menor*, *inversionista minorista*, *inversionista no institucional* e *inversionista retail* se usan indistintamente.

concluye con el del empresario productor de Ayn Rand.² La pertinencia de este análisis dentro de la filosofía social deriva de tratar de comprender un suceso sin precedentes en el mercado accionario, cuáles son sus causas y por qué se identificó un movimiento social en algo que, sin ese lente analítico, sería meramente una actividad de compra y venta de acciones, es decir, mercantil.

No es la primera vez que las expectativas —no necesariamente ligadas a lo que los analistas bursátiles llaman “los fundamentales”—³ mueven el precio de una acción o de un activo.⁴ Asimismo, que los precios de los activos lleguen a niveles a los que la mayoría de la gente no entiende no es tampoco nuevo, y las historias de las burbujas⁵ son un claro ejemplo de cómo, en retrospectiva, es más fácil entender lo que en el presente parece un enigma.⁶

Desde el 2020, una serie de factores⁷ originó que muchas personas en sus casas, con tiempo y dinero disponible, encontraran en invertir en la bolsa una

² El análisis de este texto se basa parcialmente en el método de Luc Boltanski y Laurent Thévenot (2006), quienes identifican cómo las posturas de las personas se justifican con ciertas posturas filosóficas, lo que deriva a la vez en valores en diferentes contextos. Para este texto, se considera que las posturas filosóficas pueden influir tanto al que realiza una acción como al que trata con quien realiza la acción, en este caso, inversionista e indignado, respectivamente. Se utilizan estos arquetipos dado que los planteamientos filosóficos de sus autores expresan posiciones que se han encontrado representadas —ya sea justificada o injustificadamente— por décadas en medios de comunicación sobre la inversión en el mercado accionario y, por tanto, influyen en la perspectiva y en la opinión que tienen las masas respecto al tema.

³ Se entiende como *fundamentales* (*fundamentals*, en inglés) a los datos cuantitativos y cualitativos que contribuyen a determinar la perspectiva financiera de una empresa o activo y, por consiguiente, su valuación.

⁴ Existe una rama de las finanzas, *behavioral finance*, diferente a la teoría económica clásica, que se encarga de estudiar el comportamiento de las personas al invertir y cómo este influye en el precio de los activos.

⁵ Las burbujas financieras han ocurrido desde hace siglos, no solamente en los mercados accionarios; algunos ejemplos son la burbuja de los tulipanes, en el siglo XVII; la de las acciones de la Compañía del Misisipi, en el siglo XVIII; la de los juguetes Beanie Babies, en el siglo XIX; y la de la crisis hipotecaria hace poco más de una década.

⁶ El *hindsight bias*, o sesgo de retrospectiva, es uno de los sesgos más comunes en los inversionistas.

⁷ Se identifican como principales factores: 1) las comisiones para abrir una cuenta de compraventa de acciones han bajado incluso a cero desde hace un par de años; el acceso relativamente fácil a estrategias de inversión como los derivados financieros —que implican un mayor rendimiento potencial, con un mayor riesgo potencial, por lo que la dispersión de resultados potenciales aumenta, y la pérdida puede llegar a ser mayor que la inversión inicial— amplifica la posibilidad de malas decisiones al momento de invertir —y Robinhood ha sido una de las plataformas de compraventa de acciones más emblemáticas—; 2) dado el confinamiento por el virus covid-19 a principios del 2020, la mayoría de la gente se resguardó en sus hogares, con mayor tiempo disponible para realizar actividades en línea y, en su mayoría, tuvo menos gastos debido al menor esparcimiento fuera de casa; 3) en diversos países, incluido Estados Unidos de América, los gobiernos otorgaron subsidios económicos con el fin de contrarrestar los efectos económicos de la pandemia, lo cual permitió a algunas personas tener un ingreso disponible mayor que el que se tenía antes de la pandemia.

actividad accesible, hasta llegar al punto de ser cotidiana y a la vez sumamente entretenida. Con los estímulos aprobados de varios billones⁸ de dólares en los Estados Unidos de América, un ingreso extraordinario empezó a ser presupuestado por los consumidores; la pregunta empezó a rondar: ¿dónde invertir el estímulo económico? (Wells et al., 2021). Tomando en cuenta que alrededor de 90 millones de estadounidenses (Konish, 2021) recibieron dicho estímulo, aun cuando las encuestas reflejaban que la minoría (Wells et al., 2021) pensaba invertir en el mercado accionario con ese dinero, el monto sigue siendo sustancial.

Quando los inversionistas minoristas se percataron de que la unión hacia una misma causa los hacía relevantes —en un mercado donde una inversión de unos cuantos miles de dólares no hacía la diferencia—, y así ya podían impactar el precio de las acciones, ganar dinero, y además perjudicar las posiciones de los fondos de cobertura que protagonizan Wall Street, esta combinación de factores los llevó a tomar una decisión que para muchos fue obvia: invertir más en la bolsa. Algunos medios de comunicación clasificaron estos eventos como un movimiento social y alimentaron en redes sociales el deseo de algunos de lograr un cambio. Sin embargo, un error conceptual en lo que se define como un movimiento, puede originar una experiencia diferente entre algunos partícipes y no lograr los objetivos compartidos por un grupo. Es por esto que el objetivo de este artículo es analizar si la movilización que se dio alrededor de Wall Street califica como un movimiento social, y a qué tipo de inversionista o persona se busca atacar, ya que el posible movimiento social puede empezar teniendo un objetivo mal identificado: ¿se encuentra en Wall Street el *Übermensch*, que quiere triunfar sobre los demás y a quien Friedrich Nietzsche admiraba; o el empresario productor, que trabaja para triunfar sin pedir sacrificios a los demás y que Ayn Rand enaltecía? Este texto busca encontrar las respuestas a estas preguntas para encontrar los fundamentos de la ideología de aquellos que se sienten victimizados —bajo la caracterización de los indignados—, y de los que son señalados como culpables —dentro de la filosofía de Nietzsche, con el *Übermensch*, y de Ayn Rand, con el empresario productor—, para así tener una mejor perspectiva respecto a qué hay que hacer para lograr el cambio que algunos quieren lograr. Con este análisis, se enmarcan los sucesos en el mercado accionario dentro de la filosofía social.

Este escrito utiliza como base la definición de *movimiento social* que Paul Almeida (2020) utiliza en su libro sobre movimientos sociales, basado en diferentes autores; se usa como referencia su libro, ya que logra condensar una definición que abarca diferentes ángulos. Un movimiento social es una colec-

⁸ Miles de millones.

tividad excluida —respecto al poder institucional, económico y político— que mantiene una interacción sostenida con las élites económicas y políticas en busca del cambio social, y usa una serie de estrategias, incluidas las no convencionales. Para Almeida (2020), los perjuicios reales o percibidos son una motivación central para la movilización, sobre todo cuando los canales institucionales no permiten resolver el tema en cuestión. Asimismo, a mayor escala de acción colectiva, mayor tiempo debe perdurar la movilización para que se le considere un movimiento social. Los tres elementos centrales de los movimientos para el autor son, por tanto: 1) la movilización colectiva y sostenida; 2) la exclusión social; y 3) las amenazas recibidas. Como un cuarto elemento por considerar, se agrega en este trabajo la presencia de demandas,⁹ con las cuales se busca solucionar los puntos 2 y 3. A continuación, abordaremos quiénes serían los eventuales destinatarios del llamado *movimiento social*.

¿#Uníos o #tendies?

Los vendedores en corto¹⁰ han sido llamados de diversas maneras despectivas, una de ellas “parásitos”, ya que por sus posiciones se benefician de la caída de los precios de las acciones. Los fondos de cobertura, o *hedge funds* en inglés, son los fondos que tienen al alcance la liquidez, el permiso de vender en corto y —dado que tienen restricciones muy altas para los inversionistas que pueden entrar a invertir en ellos—, generalmente, se les relaciona como pertenecientes a la clase socioeconómica más alta. Desde que el asunto de GameStop ganó más tracción, los vendedores en corto ganaron un nuevo nombre: el *establishment*¹¹ (Kochkodin, 2021). Sin embargo, dos de los filósofos que más han influenciado a Wall Street aceptarían esta situación, aunque bajo dos situaciones que implican motivos, medios y consecuencias muy diferentes, como se verá más adelante: Friedrich Nietzsche —bajo el supuesto del hombre más fuerte actuando bajo su voluntad de poder y sacrificando al débil de ser necesario—, y Ayn Rand —dado que en el mercado nadie hace sacrificios, sino que racionalmente entran todas las partes a la transacción—.

⁹ Este elemento se discute ampliamente en el texto de Almeida (2020), sin embargo, no es considerado como elemento central.

¹⁰ La venta en corto de una acción implica tomar prestado el activo y venderlo a un precio que el vendedor estima alto, esperar a que baje su precio y comprarlo para cumplir con la obligación del préstamo, por lo que se toma una posición de vender a un precio alto y comprarlo a un precio bajo, en sentido contrario a la posición más común de comprar un activo a un precio bajo y venderlo a un precio alto. Este tipo de posiciones pueden implicar un rendimiento esperado mayor bajo un riesgo mayor, por lo que existen ciertas restricciones respecto al tipo de inversionistas que pueden acceder a este tipo de inversiones, y al tipo de activos que pueden venderse en corto.

¹¹ Los términos *sistema*, *establishment* y *grupo de poder* se usan indistintamente.

Los vendedores en corto, originalmente, toman estas posturas en acciones que consideran que van a depreciarse. Debido a una perspectiva negativa hacia la situación de la industria minorista, aumentada ante las mayores ventas en línea debido al coronavirus, GameStop era una de las empresas que recibían una considerable suma de ventas en corto; las posiciones en corto —*i. e.*, el número de acciones que estaban vendidas en corto— en GameStop incluso llegaron a ser mayores que las acciones en circulación de la empresa. Para una empresa que no se espera que tenga utilidad en los próximos años —una de las razones principales por las que había una posición en corto tan alta—, el que el valor de su acción se haya triplicado en cuestión de semanas demuestra una causa que va más allá de las cuestiones financieras y fundamentales de la valuación de empresas. Algunas publicaciones en la red social Reddit, reportadas por el servicio de noticias Bloomberg (Kochkodin, 2021) demuestran el espíritu de las discusiones:¹² “Soy un viejo millennial. Estoy cansado de ser jodido por las élites globalistas. Esto no es izquierda o derecha o demócratas. Es el 1% contra todos los demás” (usuario Spanky_Stonks, como se cita en Kochkodin, 2021), a lo que otro usuario (hopplal232) responde: “Ese es el espíritu. Espero que hayas entrado con todo” (como se cita en Kochkodin, 2021).¹³

El fervor hacia la bolsa no solo fue propiciado por los tres factores que se mencionaron anteriormente. La penetración del internet y de las redes sociales ha tenido un papel fundamental en los movimientos sociales; la Primavera Árabe y el movimiento de Occupy Wall Street son dos de los ejemplos más representativos. Estas voces “en línea” ya habían logrado derrocar gobiernos

¹² Todas las traducciones en este artículo están hechas por el autor.

¹³ El interés hacia GameStop no surgió repentinamente. Casi un año antes de los eventos que se analizan, el usuario delaneydi (2021) publicó en la red social Reddit sus razones para invertir en GameStop, y por qué consideraba que las acciones de esta empresa estaban siendo subvaluadas. Aunque la acción de GameStop siguió cayendo, algunas figuras públicas comenzaron a invertir en la acción, y surgieron publicaciones en Reddit sobre la posibilidad de tomar el control de GameStop; alrededor de un año antes de los eventos, otro usuario en Reddit, MGE5, cuestionó la posibilidad de tomar control de la acción de GME si su precio bajaba lo suficiente (MGE5, 2019). Este usuario también menciona que al tener la propiedad total de la empresa podrían convertir las tiendas físicas de GameStop en “un restaurante de burritos, una tienda de ropa deportiva de alta calidad, o una tienda de café, y así quitarles dinero a los compradores jóvenes de Estados Unidos”. Los más de 100 comentarios que originó esta publicación siguen esta tendencia —hasta el 31 de marzo del 2021, de los 73 mejores comentarios de acuerdo con el algoritmo de Reddit, aproximadamente el 47% denotaban un sentido de broma, 32% era difícil de determinar y 5% habían sido borrados; solo el 16% mostraban razones o cuestiones financieras que tomaran en cuenta un motivo más factible sobre por qué o para qué invertir en esta empresa—, donde se da una combinación de ironía respecto a qué hacer con la inversión y cierta consideración de que invertir en tal acción es una buena oportunidad. Sin embargo, las redes sociales, así como otros medios de comunicación, no permiten conocer las verdaderas intenciones de los usuarios, por lo que solo se pueden hacer suposiciones al respecto.

y amplificar quejas socioeconómicas ante los grupos de poder, y el 2021 fue el año en el que demostraron que podían también perjudicar económicamente a aquellos que han sido percibidos como injustos benefactores del capitalismo desmedido, incluso utilizando sus mismas herramientas.

A lo largo de estos meses se dio una tendencia que marcó gran parte del discurso sobre qué había que hacer respecto a la compra de acciones como GME: presumir las ganancias que se habían logrado o el riesgo que se había tomado. Basadas también en Reddit, las publicaciones sobre cuánto se había logrado ganar apostando por el futuro precio de GME fueron aumentando, con una publicación del usuario DeepFuckingValue (2019) como una de las más icónicas. Apalancado en derivados, el usuario compartió cómo su inversión de cerca de USD 50 000 se había convertido en más de USD 110 000.

Aunque aún no se había efectuado la movilización en línea para subir el precio de GME, ni se había democratizado la generación de fortunas mientras se tomaba una postura contraria a los fondos de inversión de Wall Street, la tendencia a encontrar valor en lo que estos fondos descartaban empezaba a notarse, amplificada cuando los inversionistas minoristas identificaron que gran parte de las acciones en circulación de GME estaban comprometidas en posiciones en corto. Meses después de las publicaciones ya referidas en Reddit, el usuario Senior_Hedgehog (citado en Kochkodin, 2021) señalaba que las posiciones en corto en GME representaban el 84 % de las acciones de la empresa, identificando en GME una gran oportunidad de ganar dinero debido al *short squeeze* que podía originar. Un *short squeeze* ocurre cuando una acción o activo sube de precio, lo que ocasiona que los inversionistas que apostaban por la caída del precio tengan que comprar la acción para prevenir mayores pérdidas (Mitchell, 2023). Esta compra de acciones origina a su vez una presión al alza en el precio del activo, que puede generar un ciclo alcista en el que los vendedores en corto incurran en grandes pérdidas. En este momento, la tesis de encontrar valor en una acción presuntamente subvaluada se juntó con la idea de formar una comunidad que lograra subir el precio de la acción para poder perjudicar a Wall Street. Paralelamente, se iba dando también un nuevo argot dentro del foro de WallStreetBets en Reddit. El término *tendies* se usa para denominar las ganancias que se obtienen al invertir en el mercado accionario; la etimología de este término proviene de las tiras de pollo, *chicken tenders*, que se consideran un plato adecuado para reyes y oligarcas financieros (Kochkodin, 2021).

¿Analistas y activistas?

Conforme transcurrían las semanas, más personas fueron sumándose a la idea de que GameStop estaba subvaluada. Apostar o no a la acción comenzó a generar sentimientos encontrados que se veían en las redes sociales, y algu-

nos empezaron a comentar que la acción había llegado a un estado de meme (Kochkodin, 2021); a pesar del tamaño de las posiciones que algunos inversionistas minoristas tenían en la acción, no todos necesariamente veían la inversión en esta acción como un tema serio. Mientras tanto, la posición en corto sobre la acción aumentaba, así como la posibilidad de un *short squeeze*.

Aunque las respuestas fueron igualmente controvertidas, cada vez más gente fue apoyándose en los foros de discusión ante posibles caídas de la acción, ya que al final se pensaba que la tendencia de GME sería —el lenguaje que se usaba denotaba la creencia de que inevitablemente sucedería— hacia arriba; los hashtags #tothemoon,¹⁴ #stonks,¹⁵ y los discursos referenciando a Rocky Balboa enfrentándose a los vendedores en corto que seguían dando una pelea en contra de la acción (GrushingGranny, 2020) fueron cada vez más comunes. Con discursos que utilizaban términos misóginos, homofóbicos, machistas y discriminantes, los usuarios se motivaban a sí mismos a seguir invirtiendo en la acción y tomar lo que era legítimamente suyo, demostrándoles a los vendedores en corto, así como a aquel que opinara lo contrario,¹⁶ lo que significaba cruzarse con estos inversionistas de WallStreetBets; como el usuario GushingGranny (2020) lo decía: “Había que convertirse en un verdadero hombre y traer esos *tendies* a casa”. Los comentarios en Reddit se tornaron alrededor de “robarles a los billonarios”, y de cómo no se sentían mal de haberles quitado dinero a los “administradores de fondos, ricos y ambiciosos”; el discurso se transformó en estar orgullosos de quitarles un poco a aquellos que ya “manejan el 90 % de la economía estadounidense” (Kochkodin, 2021).

Mientras la acción de GME aumentaba su precio —impulsada por miles de usuarios, mayormente jóvenes, que fueron sumando posiciones en la acción esperando que esta subiera de precio—, la plétora de reacciones seguía aumentando: algunos estaban totalmente convencidos de que la acción de GME justificaba un precio mayor debido a los números de la empresa y la perspectiva de la industria; otros querían perjudicar a Wall Street; otros querían sentir la adrenalina de invertir en la bolsa de valores —que gracias a las diversas plataformas se estaba *gamificando*—,¹⁷ y otros más no entendían lo que estaba

¹⁴ Esta etiqueta se ha hecho ampliamente popular para describir el objetivo de llevar el precio de una acción hacia arriba “hasta la luna”.

¹⁵ Esta etiqueta —que es una referencia con una falta de ortografía intencional de la palabra “acción” en inglés, *i. e.*, *stock*—, se utiliza para describir con ironía las malas decisiones financieras.

¹⁶ El texto de Jakab (2022) menciona varios ejemplos de personas afectadas por invertir u opinar en contra de las acciones favoritas de los inversionistas del foro de WallStreetBets, entre ellas, está un analista financiero que, al escribir negativamente sobre una de estas empresas, vio su dirección publicada en Twitter, mientras que sus hijos menores recibieron amenazas escritas de muerte.

¹⁷ Por ello, adquirió características similares a la experiencia de jugar videojuegos.

pasando, solamente querían subirse a la tendencia para ganar algo de dinero. Algunos lograron pagar deudas con sus ganancias, otros las compartieron en actividades de beneficencia, muchos presumieron sus ganancias en redes sociales y algunos todavía sentían que eran parte de un movimiento social, aunque la lectura de comentarios demuestra que estos no eran la mayoría.

¿Robinhood o Giges?

No es un acontecimiento nuevo que Wall Street sea criticado. El autor Michael Laurence (2016) menciona en su artículo “Why We Love to Hate the Wolf (of Wall Street): Using Bataille and Friedrich Nietzsche to Critique the Function of Moral Ideology Under Late Capitalism” cómo el lanzamiento del filme *El lobo de Wall Street*, en el 2013, reinició la conversación pública sobre la avaricia corporativa y los excesos morales de las firmas de Wall Street y sus ejecutivos; se condenaban las acciones inmorales y los comportamientos individualistas dentro del contexto del capitalismo. Así como esta discusión se dio después de la Gran Recesión del 2008 y del movimiento de Occupy Wall Street del 2011, la discusión en WallStreetBets del 2021 también se dio en un momento socialmente peculiar; mientras muchas personas perdían sus ingresos y empleo por el disturbio socioeconómico que generó la pandemia, parecía que los más ricos se hacían incluso más ricos.

Para Laurence (2016), se ven las acciones del protagonista, Jordan Belfort, por un lado, y la circulación del capital, por otro, como dos dominios distintos y necesariamente opuestos. Se da lugar entonces a la moralización, donde el sujeto debajo del capitalismo está forzado a juzgar y condenar a otros por sus fallas morales, “como si de alguna manera, y milagrosamente, estuviera exento y no fuera cómplice de las funciones y el circuito del mismo capitalismo” (pp. 84-86). Laurence (2016) cita a Mark Fisher, quien escribió que “mientras creamos (en nuestros corazones) que el capitalismo es malo, somos libres de seguir participando en el intercambio capitalista” (pp. 86-87). Laurence comenta que no tenemos siquiera que desacreditar al capitalismo en su totalidad, sino que lo que debemos hacer es creer que los excesos de este son malos —y que “algunos predadores en la cima de la cadena alimenticia son malvados, que los monstruos fríos corporativos son los que deben estar en prisión, y que los bancos grandes son el verdadero problema, y que la avaricia no es buena” (Laurence, 2016, p. 86)—, para que así podamos continuar participando en una forma “más humana, moralmente aceptada, y menos ambiciosa de capitalismo” (p. 86). Pero eso no existe, escribe Laurence (2016). Sin estar de acuerdo con la visión del capitalismo de Michael Laurence, sí concuerdo en cómo la violencia y la explotación colateral del capitalismo, que Marx, Žižek, y otros numerosos autores han identificado, se detecta y condena fácilmente.

te con un sujeto “visible, moral y legalmente responsable, como lo es Belfort” (Laurence, 2016, p. 87). Para el autor:

[Estos moralizadores son] mucho más peligrosos que incluso aquellos que admiran o apoyan abiertamente a Belfort y sus excesos, ya que quieren señalar y constituir sujetos culposos en relación con sus fallas morales; se les quiere mostrar como legalmente responsables con el fin de reparar las “fallas secundarias” del capitalismo (p. 87).

Mantienen vivo el capitalismo mediante el mito del sujeto moral autónomo, y el sacrificio de sujetos individuales en su nombre (Laurence, 2016).

Utilizando como ejemplo una carta de un familiar afectado por una conducta relacionada con Belfort, y la respuesta de varias críticas hacia la película, Laurence (2016) identifica cómo las faltas son atribuidas a la avaricia, reduciendo la estructura del capitalismo a la psicología interior del sujeto. “Los otros son el problema, y por eso se les puede imputar las fallas y culpar” (p. 92). Los problemas del capitalismo, que incluyen la pobreza prolongada, el desempleo, el subempleo y otros, son “codificados y tratados no como realidades estructurales o sistémicas, sino como resultados de instancias de avaricia individual y deseos y comportamientos excesivos o criminales” (p. 83).

Nietzsche es uno de los más arduos críticos del sujeto moral. Este filósofo criticó el proceso por el que la humanidad ha pasado por un tiempo, moralizada a través del castigo y la creación de la mala conciencia. Parece ser que el humano actual está ocupado en la crítica, en atribuir responsabilidades y juzgar a los demás. “El ser humano moral está lleno de *resentimiento* y su discurso es una acusación perpetua, una denuncia de vida. Ve el mundo ‘a través de sus ojos venenosos’”, escribe Laurence (2016, p. 97), retomando a Nietzsche. Sin embargo, el humano vive bajo la ficción de que es libre de expresar su fuerza o de no hacerlo, y Laurence (2016) ve en Jordan Belfort una ficción, una figura a la que se le “asalta con conceptos y categorías morales” (p. 98), con esta condenación dándole al acusador un “sentimiento de valor y supremacía moral, confirmando su identidad como un sujeto de moral autónoma, como un buen individuo” (p. 98). Jordan Belfort es una figura “que sostiene la fe de nuestra cultura en la moralidad. Es una figura que posibilita que continúe el gran teatro del *resentimiento*” (Laurence, 2016, p. 98). Así es como nos decimos a nosotros mismos: “Somos buenos porque no somos él” (p. 98).

Laurence (2016) no defiende a Belfort ni lo admira; considera que debe ser legal y moralmente responsable por sus acciones, que perjudicaron a otros. El propósito del autor se centra en cuestionar cómo la moralización produce efectos, uno de ellos es sostener la complicidad de sujetos a la violencia estructural del capitalismo. La audiencia condena a Jordan Belfort y lo sacrifica

para poder seguir viviendo como sujetos dentro del capitalismo, manteniendo las conciencias intactas.

Sin hacer una crítica al capitalismo como la que hace Laurence en su texto, este trabajo sí critica la postura que se ha tomado frente a algunos representantes del capitalismo, dentro del cual, como sistema, todos vivimos ineludiblemente. Posiblemente muchos inversionistas minoristas que se están convirtiendo en millonarios estén acercándose a Giges —sobre el que Platón (2016) escribe en *La república*—, quien al volverse invisible actúa según su voluntad y hace todo “como si fuera igual a un dios entre los hombres” (II, 359d-360d). Entonces la diferencia entre la persona que muestra sus privilegios al pertenecer al 1% de los más ricos, y aquella que está lejos de serlo, quizás esté más relacionada con la posición económica y no necesariamente con una cuestión de valores morales. Parecería que los nuevos inversionistas tendrían una experiencia similar a Giges al tener el anillo que lo convertía en invisible, que —en un mundo donde la esfera pública se ha apropiado de gran parte de la vida privada— sería obtener el éxito y el rendimiento en sus inversiones. En las redes sociales, abundan las publicaciones que presumen las sumas de dinero que los usuarios han generado invirtiendo en el mercado accionario, la cantidad de pantallas que tienen para estar al pendiente de los precios de las acciones y cómo tienen el secreto para hacer dinero, que están dispuestos a compartir mientras sus cuentas sigan acumulando seguidores. Algunos presumen los viajes y las compras que han podido solventar; en suma, muestran el estilo de vida que han podido pagar gracias a sus ganancias al invertir en la bolsa de valores. Mientras tanto, el sentido de ironía e informalidad que caracterizó las anteriores publicaciones en Reddit sigue presente. Una publicación del usuario DeepFuckingValue (2021) demuestra cómo continuó la situación: bajo el título “GME YOLO¹⁸ update”, este usuario muestra una captura de pantalla en la cual cerca de USD 785 000 fueron convertidos en más de USD 11 millones. Ayn Rand estaría sumamente orgullosa: aunque lo hace a través de una plataforma cuyo nombre es Robinhood, el inversionista está actuando de una manera racionalmente egoísta, sin altruismo ni considerando a los demás, lejos de convertirse en el personaje que inspiró el nombre de la plataforma.

¿El indignado, el *Übermensch* o el emprendedor?

El movimiento de los indignados ha tenido lugar en diversos momentos y lugares. Son considerados como perjudicados, víctimas de desigualdades sociales, inseguridad económica y sin representación suficiente en los Estados. Son

¹⁸ YOLO (*you only live once*) es un acrónimo que se usa, principalmente en redes sociales, para incitar la realización de cosas disfrutables o emocionantes, incluso si son tontas o peligrosas.

víctimas del *establishment* que ha visto por sus propios intereses y no considera los de los indignados. Se llegó a pensar que esta movilización que apoyaba la inversión en GME y buscaba perjudicar a los fondos de inversión podía representar una vertiente más del movimiento de los indignados, sin embargo, ¿no se aprovecharon también los inversionistas minoristas de estas lógicas especulativas durante meses? A pesar de los discursos que se dieron alrededor del tema, los inversionistas que seguían publicando consejos de inversión y presumiendo sus inversiones exitosas, o, en su defecto, el gran riesgo que estaban dispuestos a tomar —anclados en la mentalidad del YOLO—, acabaron actuando más como lo que se suponía que algunos querían combatir. ¿Qué tan fácil es llevar a cabo una protesta si se puede hacer anónimamente, o si hacerla genera más *likes* en las redes sociales y alimenta el narcisismo? ¿Si al hacer la propuesta se está ganando dinero al mismo tiempo, aprovechándose del mismo sistema que reprueba?

Contrario a la crítica que se puede realizar hacia las fallas del capitalismo —tales como las que listaba la carta de la víctima de Jordan Belfort—, parece ser que la movilización del 2021 se llevó a cabo bajo estas mismas reglas del capitalismo: se utilizó a la estructura financiera para buscar el beneficio propio y se consideró a los mercados financieros como un fin en sí mismo y fuente de poder. A pesar de que algunos querían utilizar las herramientas de aquellos que veían como opresores, para usarlas en contra de estos, gran parte de los inversionistas minoristas que participaron en estos eventos no buscaban la creación de empleo, y sí de riqueza propia; lo que buscaban era utilizar esta maquinaria para su propio beneficio y demostrar que tenían cierto poder, lo cual se muestra por el tipo de publicaciones que realizaron después de haber logrado su objetivo.

Para el *Übermensch*, las ataduras morales son solo un estorbo; “no existen fenómenos morales, sino sólo una interpretación moral de fenómenos” (Nietzsche, 2019, p. 125), y la moral es una tiranía contra la naturaleza y la razón. El *Übermensch* no debe perder tiempo en las desgracias de sus oponentes, y esto es un signo de su fortaleza. La voluntad de poder es para Nietzsche (2019) una virtud, el conductor que subyace a la naturaleza humana; la vida es cabalmente voluntad de poder. Pensar lo contrario, para Nietzsche, es un rasgo de la moralidad de esclavos. Cuando un inversionista con este perfil invierte en el mercado accionario, el riesgo se convierte en el que incurre solamente él mismo, y el daño de sus inversiones en otros inversionistas o participantes en el mercado financiero es completamente irrelevante.

Es relevante en la filosofía de Nietzsche que no cualquiera tiene la capacidad de ser un *Übermensch*. El crear valores propios, independientes de cual-

quier moral histórica o religiosa, es una faena solo para unos cuantos, los que tienen la valentía de hacerlo, mientras los demás deben seguir sus vidas dentro del rebaño, sin asomar la cabeza, con vidas regidas por los códigos morales que les han sido impuestos y orillan a una mediocridad de apetitos. Quizás sea algo más que una simple coincidencia que el término financiero utilizado para denominar el rendimiento superior al promedio del mercado, *alpha*, sea similar al término *alpha male*, que define al *macho* dominante, que dirige e igualmente sobresale de las masas. La terminología en Reddit que ya se mencionó anteriormente, y el hecho de que solo unos usuarios llegan a tener cientos de miles de seguidores, fungiendo como *influencers*, parece tener una tendencia de aspirar a ser el que sobresale del rebaño, tanto en términos de rendimiento como de popularidad en las redes sociales.

Nietzsche (2018) menciona que la élite es justificada, y cada clase, la de nobles y la de esclavos, falla en entenderse a sí misma, ya que cuando el rico toma una posesión del pobre, este cree que el rico es odioso por haberle quitado lo poco que poseía. Sin embargo, el rico, con todas sus posesiones, no puede ponerse en el lugar del otro, y no ve ninguna injusticia. Pudo haberse originado una de las siguientes situaciones: el ciudadano indignado, al estar en las alturas, quizás perdió toda perspectiva que tenía antes, o probablemente haber mirado tanto tiempo hacia el abismo y luchado contra monstruos, ocasionó que se convirtiera en aquello contra lo que antes luchaba. Ya sea el recién engendrado *Übermensch*, o el que ya tenía ese rol, el poder que obtiene no lo rechaza.

Aunque los medios, académicos y usuarios quieren identificar en la inversión en GME un papel de Robin Hood de muchos de sus inversionistas minoristas, parece ser que muchos de estos inversionistas aspiran más bien a tener una vida como la de Bobby Axelrod. La serie de televisión *Billions* (Koppelman et al., 2016-2022), ambientada en el mundo financiero neoyorquino, muestra otro claro ejemplo del *Übermensch* que, a pesar de sus fallas, sigue siendo mayormente admirado; parece que se le critica, pero todos quieren ser como él —o al menos tener lo que tiene él—. Con Bobby Axelrod, un ambicioso administrador de un fondo de cobertura, como protagonista, se representa a la élite financiera con todos sus estereotipos; una de las claves del éxito de este inversionista poderoso es la ejecución de estrategias que se rigen meramente por su ideología de hacer más dinero, sin ataduras de ningún tipo, sean religiosas, morales o legales. El objetivo nunca es obtener el mayor rendimiento de forma legal, sino obtenerlo mientras parezca que se está dentro de la legalidad, eliminando en el camino a los competidores —con una clara demostración de su poder ante ellos, advirtiéndoles de escupir *contra* él, que es tan fuerte como el viento—, y aunque el camino nunca es fácil, lo que no lo mata lo hace más fuerte. Axelrod, como el *Übermensch*, se siente incómodo vien-

do hacia arriba, más bien ve de manera horizontal o hacia abajo, pues *se sabe en la altura* (Nietzsche, 2019). Asimismo, Axelrod no se mezcla con clases inferiores, solo se sirve de ellos, pues no importa de dónde obtenga el rendimiento deseado mientras le sea útil, e incluso sus actividades “de beneficencia” buscan el fin de lucro; parte de su fortaleza radica en que rebautizó el mal que hay en las personas llamándolo el mejor bien, como lo haría un seguidor de Nietzsche. Quizás Axelrod no tenga las conquistas geográficas de un Alcibíades o Julio César, a los que Nietzsche admiraba, pero sí es un digno representante del *Übermensch*, un hombre que al menos se cree a sí mismo más allá del bien y del mal.

Sin embargo, los inversionistas minoristas, recién acuñados con el triunfo financiero, no parecen estar generando una serie de nuevos valores; solamente están perpetuando los valores que ya existían, y por tanto no completan su camino a convertirse en *Übermensch*. Asimismo, no todo inversionista poderoso de Wall Street es necesariamente una persona que pisotea a los demás para obtener su beneficio.¹⁹ Los inversionistas que se convierten en *influencers* tampoco parecen generar valores nuevos,²⁰ y en cambio repiten y dependen de los demás; ¿cómo podría el *influencer* serlo sin depender de los demás? ¿Podría entonces el personaje productor en las novelas de Ayn Rand —y que tanto han impactado a la sociedad estadounidense—²¹ representar a los inversionistas? Para Ayn Rand, el héroe no debe depender de los demás, encuentra sus propios medios.

Metafísicamente, Rand (2008, p. 26) defiende los requerimientos propios de la naturaleza del hombre y los necesarios para su supervivencia; epistemológicamente, a la razón; y, éticamente, a los derechos individuales, el interés individual. Gorka Etxebarria (2004) es uno de los autores que identifican en Ayn Rand los fundamentos intelectuales del liberalismo. Para Rand, la vida es un fin en sí misma, y todo ser humano es un fin en sí mismo y no un medio para el fin de los demás. Por tanto, el hombre debe vivir en su propio

¹⁹ Este trabajo considera que la perpetuación de los mercados financieros se debe, en parte, a un mercado que no solo es de suma cero. Analizar las razones está fuera del alcance de este trabajo.

²⁰ Sin hacer referencia a Nietzsche, Verta Taylor y Nancy Whittier, en el texto de Almeida (2020), mencionan que “para cualquier grupo subordinado, la construcción de una identidad positiva requiere tanto el distanciamiento con respecto a los valores y las estructuras de la sociedad dominante y opresora, como la creación de nuevos valores y estructuras que contribuyan a su autoafirmación” (p. 131). Para Almeida, una característica fundamental de los movimientos sociales es el sentido de compañerismo que se desarrolla especialmente por vía de las identidades personales y colectivas.

²¹ Algunas encuestas sitúan a *La rebelión de Atlas*, de Ayn Rand, como uno de los libros más influyentes en Estados Unidos de América.

provecho, sin sacrificarse por los demás ni exigiendo el sacrificio de otros para sí mismo. El propósito moral más elevado del ser humano es la obtención de su propia felicidad; su único deber es el de promover los intereses propios. El egoísmo ético de Ayn Rand ha sido criticado, en parte por la crítica que hace la autora al altruismo forzado y los derechos sociales (Etxebarria, 2004). Sin embargo, Rand, al defender los derechos individuales, no aboga por la supremacía de una élite o de una persona cuando sus ganancias han sido obtenidas a través de los demás. Rand defiende al individuo productor que, interesado en su propia felicidad, usa su intelecto para mejorar su condición sin tener que considerar el bienestar de los demás. Dagny Taggart, John Galt, Francisco d'Anconia y Hank Rearden son algunos de los personajes ejemplares en su novela más conocida, *La rebelión de Atlas* (Rand, 2019), que llevan a cabo esta ideología de la autora.

Citando a otro estudioso de Rand, Ricardo Rojas, Etxebarria (2004) escribe que la supervivencia de un hombre depende de que sea libre de usar su cerebro para aplicarlo a una tarea productiva, mientras el gobierno capitalista permite que cada hombre pueda seguir su propio curso de acuerdo con su juicio racional. En otras palabras, el capitalismo reconoce y protege estos aspectos de la naturaleza humana.

Así como lo menciona el texto de Etxebarria, David Kelley (2013), en un texto sobre Ayn Rand, escribe que los seres humanos, con su juicio racional, entran al mercado ofreciendo valor a cambio de valor, y bajo las leyes de oferta y demanda se generan disparidades de ingresos. El concepto de justicia, por tanto, no se aplica al resultado de las interacciones voluntarias de los participantes del mercado, sino al proceso de la actividad económica. Escribe Kelley (2013) que el ingreso de una persona es justo si se gana por medio del intercambio voluntario, de acuerdo con cómo lo juzga aquel a quien se le ofrece. Kelley cierra su texto argumentando que es necesaria una revolución moral que establezca el derecho moral del individuo a “vivir para sí mismo”.

Sin embargo, para Rand, no todos los inversionistas que ven por su propio beneficio calificarían como egoístas éticos, tales como aquellos que invierten buscando el beneficio a corto plazo. James Rachels (2017), en su texto sobre el egoísmo ético, recomienda hacer lo que a la larga beneficia, y se muestra en contra de llevar a cabo lo que en el corto plazo da más placer.

Tomando como referencia a otra producción audiovisual, quizás el personaje de Don Draper, de la serie de televisión *Mad Men* (Weiner et al., 2007-2015), representa más al inversionista exitoso. En el texto “*Mad Men* y la virtud del egoísmo”, Christie L. Maloyed (2014) subraya que el egoísmo no es una licencia para hacer lo que le place a uno, tampoco significa esperar que otros sacrifiquen sus propios intereses. En cambio, al enfocarse en el interés

propio racional, Rand busca que los individuos se comporten de una manera moral, sin sacrificios entre estos. Para ser moral —vivir una vida plena—, uno debe ser independiente, productivo e interesado en uno mismo, tres valores que Maloyed identifica en la serie de *Mad Men*.

Don Draper no necesariamente consigue el éxito a costa de los demás, ni se involucra en acciones ilegales como forma de progreso. Contrario al personaje nietzscheano, el individuo ejemplar en las novelas de Rand no avanza como le place a costa de los intereses de otros. Como lo nota John Ridpath (2017) en su texto de “Ayn Rand contra Nietzsche”, en Rand los intereses racionales de los hombres no colisionan, no hay conflicto de intereses entre hombres que no quieren ganarse lo no merecido, que no hacen sacrificios ni los aceptan, que actúan entre ellos como comerciantes de valor. Como el discurso de John Galt lo establece, la justicia consiste en nunca buscar ni otorgar lo no merecido, ya sea en materia o espíritu. El individualista reconoce los derechos individuales e inalienables del hombre, tanto suyos como de los otros.

Así como Don Draper usa su ingenio y creatividad en el área de la publicidad para atraer a consumidores, los inversionistas de Wall Street que manejan grandes cantidades de dinero usan su ingenio y creatividad en el ámbito financiero, ambos dentro del marco legal —aun cuando enfocarse en los atributos buenos y desechar las desventajas de los productos podría ser considerado por muchos como engaño—. Tanto los exitosos como las contrapartes —consumidores e inversionistas minoritarios, respectivamente— realizan las transacciones llevados por sus propios intereses. Sin embargo, los encabezados de los medios de comunicación y las redes sociales —quizás orillados por los intereses de sus usuarios— se ven más atraídos por las historias de aquellos que rompen las normas y que, con sus actos ilegales, perjudican a los demás.

De forma más positiva, los héroes en Rand son excepcionales por decisión propia; el heroísmo es accesible a quien quiera que decida actuar bajo ciertos principios, a diferencia de la élite de Nietzsche, que es especial por nacimiento o accidente (Ridpath, 2017). Como el profesor de filosofía Hugh Akston —quien en la novela *La rebelión de Atlas* fue profesor de tres de los héroes más relevantes de la historia—, comentó sobre sus pupilos: era un error pensar que ellos eran una especie de criaturas sobrehumanas, ya que eran algo mejor que eso, eran hombres normales (Rand, 2019).

Este texto no busca defender a Don Draper, a John Galt o al inversionista de Wall Street. Por tanto, mientras gran parte de las críticas y las movilizaciones en contra de Wall Street parecen tener como objetivo derrocar a un inversionista que, ante los ojos de los indignados, es un *Übermensch* de Nietzsche, destruyendo aquello que se encuentra a su paso, parece ser que este llamado *establishment* está compuesto por adinerados que, si bien en su mayoría bus-

can sus propios intereses, no necesariamente lo hacen a costa del bienestar de los demás, ni a través de métodos ilegales. Caer en la generalización previa puede causar el resentimiento del que Nietzsche era arduo crítico, y convertirse en un obstáculo para buscar el beneficio bajo medios propios —sin depender de la caída del prójimo, de su altruismo, o de una redistribución del Estado—; se dependería de otros para ser felices.

¿Main Street vs. Wall Street?

Mientras se acuñaban nuevos millonarios, la pregunta sobre si algunos inversionistas con mayor influencia estaban intentando manipular al mercado comenzó a rondar en las entidades reguladoras en Estados Unidos. La Comisión de Bolsa y Valores de Estados Unidos (SEC, por sus siglas en inglés) ha estado investigando las publicaciones en redes sociales, por lo que el usuario DeepFuckingValue fue llamado a testificar ante el Congreso de Estados Unidos. Aunque el usuario promedio en Robinhood invierte unos cuantos miles de dólares, lo cual no estaría relacionado con una manipulación de mercado, no se tiene la certidumbre de que no haya otro tipo de inversionistas involucrados. Encontrar una respuesta será sumamente complicado: habría que verificar si a un solo usuario se le puede atribuir una influencia suficiente en los demás, y si este usuario tiene alguna responsabilidad hacia otros inversionistas dentro de un marco legal y frente a la que sus acciones en redes sociales puedan ser conflictivas. La dificultad, sin embargo, no resta importancia al debate; dado que dos de las fuentes más influyentes para los compradores minoristas de acciones fueron la información y consejos de las redes sociales y de los foros de discusión virtuales (The Harris Poll, 2021), encontrar la motivación de aquellos usuarios influyentes se vuelve esencial.

Las resoluciones de las autoridades pueden tomar tiempo y no necesariamente lograr prevenir esta manipulación, pero la base de este proceso es muy relevante: no conocer cuáles son las intenciones de los usuarios en redes sociales ni sus identidades imposibilita saber si los que están influyendo a otras personas a tomar decisiones de inversión son ejecutivos, inversionistas relevantes o cualquier otra persona que puede estar buscando su beneficio propio de forma ilegal al tratar de influir en otros, posiblemente con información que no se debería compartir por este medio ni en esta forma. Inclusive, el uso potencial de bots —como ya se ha hecho en cuestiones políticas— plantea una mayor incertidumbre respecto a las intenciones detrás de la movilización a invertir en una acción. Como se mencionó anteriormente, un movimiento en redes sociales no implica necesariamente la democratización.²²

²² Thomas Swann y Emil Husted (2017) realizan en el artículo “Undermining Anarchy: Facebook’s

Por otra parte, que los que invirtieron a GME por razones sociales hayan sido influenciados por gente que solo quería ganar dinero no necesariamente desacredita sus intenciones. Sin embargo, sí le resta fuerza al argumento de que lo que sucedió fue un movimiento social. Aquellos que creen ser parte de un movimiento social pueden ser influenciados por las mismas personas a las que buscan combatir. Muy particular a este tema, la película financiera *La gran apuesta* (McKay, 2015) empieza con una cita que atribuye a Mark Twain: “No es lo que sabes lo que te mete en problemas, sino lo que das por cierto y no lo es”.

El no saber y sus implicaciones

La democratización de los servicios financieros es positiva y la tecnología, claramente, está ayudando.²³ Las redes sociales, mientras tanto, pueden seguir contribuyendo a la democratización del contenido. El mercado se beneficia de un mayor número de participantes, pero esto es contraproducente cuando los nuevos inversionistas no toman en cuenta los riesgos y el impacto que tales decisiones financieras podría tener en su patrimonio. Las experiencias de crisis como la de la burbuja puntocom son una muestra de que las inversiones con poca preparación pueden ser desastrosas, y los casos de suicidios ocasionados por una mala inversión no solo ocurren en los rascacielos más altos.

Si Robinhood y las demás plataformas pidieran una certificación para invertir en la bolsa, ¿la gran adopción de estos servicios que se dio en los últimos años desaparecería radicalmente? ¿Se perdería la tendencia de democratización que se ha estado construyendo? La inclusión financiera es positiva, pero no ayuda si hace falta educación financiera y los nuevos inversionistas pueden encontrarse con resultados sumamente adversos que los lleven a nunca volver a invertir en la bolsa; en cambio, una experiencia positiva al invertir puede aumentar la penetración de plataformas como Robinhood. Es en beneficio de todos que invertir en el mercado accionario se haga con prudencia, y si se quiere tomar como un juego, que sea porque el dinero invertido —o arriesgado— en el mercado realmente no impacte al inversionista si llega a es-

Influence on Anarchist Principles of Organization in Occupy Wall Street” un análisis cuantitativo y cualitativo sobre el papel de Facebook en el movimiento de Occupy Wall Street, especialmente cuando este dejó de tener una movilización física y se concentró en las redes sociales. Una de sus conclusiones es que el traslado de ows a un movimiento digital disminuyó la democratización del contenido, el cual se concentró en los administradores.

²³ Datos de la encuesta The Harris Poll (2021) muestran que el 43% de los encuestados dijo haber abierto su cuenta para invertir en la bolsa en el mes anterior a la encuesta. De las nuevas cuentas, dos tercios pertenecen a la población de 18 a 34 años.

fumarse ante una mala decisión.²⁴ Por otra parte, es difícil conocer con precisión la proporción de publicaciones de usuarios que, ante un mal análisis, lamentan haber perdido sus inversiones e incitado a otros a seguir sus consejos. Cuando mostrar los logros monetarios —no solo derivados de análisis, sino también de la completa ignorancia respecto a lo que se está haciendo, como muchos usuarios lo mencionan— propicia una mayor cantidad de seguidores y otros beneficios al llegar a ser considerados *influencers*, el riesgo de tergiversación y de una identificación incorrecta de los objetivos es mayor. Como un artículo del *Wall Street Journal* lo refleja, el mercado no es alcista o bajista, es de no-saber-nada, y el incremento de comentarios en WallStreetBets que reflejan cierto orgullo de la falta de conocimiento lo demuestra (Zweig, 2021). Para Sócrates, no saber nada no sería un problema, pero quizás desconocer el riesgo que implica invertir bajo esta condición sí es alarmante.

Muchos jóvenes podrían querer replicar la destrucción de imperios que llevan a cabo en los videojuegos ahora en la bolsa de valores. Sin embargo, dar las herramientas a las masas es esencial pero no lo único que se requiere para llevar a cabo un movimiento social. Adicionalmente, las mismas plataformas pueden estar orientando las decisiones de los inversionistas hacia ciertas inversiones,²⁵ por lo que la intención de un movimiento social puede perjudicarse aún más. Estas plataformas, que ya han logrado llevar el acceso al mercado financiero a las masas, tienen la oportunidad de también fomentar el acceso de la información calificada.

Sin datos suficientes de las motivaciones genuinas de los inversionistas minoristas al invertir en GME, es difícil determinar si lo sucedido fue un movimiento social; no se pueden reducir los acontecimientos recientes a una lucha de Main Street vs. Wall Street. Incluso, se podría intentar argumentar que los inversionistas minoristas buscaban, más allá de equilibrar la balanza de ganancias en la bolsa, salvar a empresas²⁶ que se percibían como ame-

²⁴ El usuario delaneydi (2021) publicó —meses después de la publicación ya referida en este artículo— haber estado “100% equivocado” en su tesis sobre por qué invertir en GameStop; sin embargo, comentaba que estaba feliz de haber visto cómo las vidas y situaciones financieras de algunas personas habían mejorado, e incitaba a disfrutar los *tendies*.

²⁵ Brad M. Barber et al. (2021) publicaron una investigación (Attention-Induced Trading and Returns: Evidence from Robinhood Users) al respecto, donde demuestran que la plataforma de Robinhood promueve la simplicidad, pero la falta de fricción que alienta la participación en el mercado también facilita la compraventa especulativa de instrumentos financieros, lo cual puede originar rendimientos inferiores. Dado que se centraliza la atención de muchos inversionistas en un número pequeño de acciones, se promueve el comportamiento gregario que puede afectar los retornos en el mercado y perjudicar a los inversionistas. Los autores finalizan el artículo mencionando que la forma en que se presenta la información influye las decisiones, lo que puede tanto ayudar como perjudicar a los inversionistas.

²⁶ AMC Entertainment, Blackberry e incluso la misma acción de Robinhood, una vez que empezó a cotizar en la bolsa, entre otras, fueron también objetivo de este movimiento viral.

nazadas por los vendedores en corto; sin embargo, sumar este argumento a la balanza hacia el movimiento social tampoco provee mayor claridad. Una encuesta mostró que solo el 15 % de los inversionistas en las acciones que se hicieron virales tomó sus decisiones motivado por la venganza hacia Wall Street (The Harris Poll, 2021), y el creador del foro WallStreetBets en Reddit ha comentado que el ethos del grupo siempre fue hacer dinero (Jaime Rogozinski en Jakab, 2022).²⁷ Esto ayuda a fundamentar que los sucesos alrededor de Robinhood no califican como un movimiento social. Asimismo, considero los siguientes fundamentos para llegar a esta conclusión: 1) la falta de inclusión —el discurso en un momento se convirtió en machista, homofóbico y discriminador—; 2) la falta de democratización —como se presentó en otro movimiento social que giró alrededor de Wall Street, y como se demuestra con la intimidación hacia aquellos que opinan diferente—; y 3) una parte relevante de los que iniciaron la movilización acabaron actuando como el *establishment* que algunos querían combatir —tomando ventaja del mismo sistema sin proponer cambios para mejorar las condiciones de los afectados o indignados—. La cantidad de ruido en redes sociales y medios de comunicación, asimismo, impide que las intenciones de las masas pasen de los foros de redes sociales y los escenarios bursátiles a ámbitos de comunicación pública, donde la oportunidad de lograr un cambio político-socioeconómico pueda contribuir a la transformación social. Sin un cierto grado de organización y coordinación, lograr el objetivo será sumamente complicado. Almeida (2020) escribe que las posibilidades de sostener un movimiento social se basan en los intereses comunes, las infraestructuras organizacionales, las infraestructuras de recursos y las identidades colectivas, las cuales tampoco se logran identificar en la movilización analizada.

Mientras tanto, aunque este trabajo no pretende defender la filosofía de Nietzsche ni el egoísmo ético de Rand, sí se busca desmitificar la crítica que se le hace a Wall Street. El personaje de Axelrod no es necesariamente representativo de la industria; cada profesión tiene individuos que no actúan éticamente, y en los mercados financieros, como en cualquier calle, transitan una plétora de individuos, con diferentes personalidades y motivaciones. Asimismo, mientras se trata de identificar al inversionista de Wall Street como el *Übermensch* de Nietzsche —para bien o para mal—, en realidad su posible egoísmo —enfocado a la generación de valor y dinero— parece acercarlo más a ser un Don Draper, alguien que, ante los demás, está obsesionado con su trabajo que, en el ámbito financiero, es mayormente generar rendimientos. Gastar tiempo y esfuerzo en criticar a estas personas puede representar un costo de oportunidad y evi-

²⁷ Rogozinski dejó de moderar el foro en abril del 2020 dada una colusión de ideas con el contenido fanático que se empezó a generar en él.

tar que, en cambio, se encuentre una oportunidad de hacer algo más para quienes así lo desean, ya sea de invertir o de empezar un movimiento social real.

Referencias

- Almeida, P. (2020). *Movimientos sociales: la estructura de la acción colectiva*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Barber B., Huang X., Odean T. y Schwarz C. (2021). Attention induced trading and returns: evidence from robinhood users. *Journal of Finance*. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3715077
- Boltanski, L. y Thévenot, L. (2006). *On justification: economies of worth*. Princeton University Press.
- DeepFuckingValue. (2019, 8 de septiembre). *Hey Burry thanks a lot for jacking up my cost basis* [Publicación en un foro en línea]. Reddit. https://www.reddit.com/r/wallstreetbets/comments/dlg7x0/hey_burry_thanks_a_lot_for_jacking_up_my_cost/
- DeepFuckingValue. (2021, 22 de enero). *GME YOLO update – Jan 22 2021* [Publicación en un foro en línea]. Reddit. https://www.reddit.com/r/wallstreetbets/comments/l2x7he/gme_yolo_update_jan_22_2021/
- Delaneydi. (2021, 27 de enero). *GameStop “Deep Value Guy” Checking In* [Publicación en un foro en línea]. Reddit. https://www.reddit.com/r/wallstreetbets/comments/l6gtfk/gamestop_deep_value_guy_checking_in/
- Etxebarria, G. (2004). Ayn Rand y los fundamentos morales del liberalismo. *Cuadernos de Pensamiento Político*, (4), 187-198. https://www.almendron.com/politica/pdf/2005/reflexion/reflexion_0541.pdf
- GushingGranny. (2020, 27 de octubre). *Hold The Line On GME* [Publicación en un foro en línea]. Reddit. https://www.reddit.com/r/wallstreetbets/comments/jj73v5/hold_the_line_on_gme/
- Jakab, S. (2022). *The revolution that wasn't: Gamestop, Reddit, and the fleeing of small investors*. Penguin Random House.
- Kelley, K. (2013). Ayn Rand y el capitalismo: la revolución moral. En T. G. Palmer (Ed.), *La moralidad del capitalismo* (pp. 125-148). Fundación para el Progreso.
- Kochkodin, B. (2021). How WallStreetBets pushed GameStop shares to the moon. *Bloomberg*. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2021-01-25/how-wallstreetbets-pushed-gamestop-shares-to-the-moon?sref=jfekOBCK>
- Konish, L. (2021). 90 million of the \$1,400 stimulus checks have been deposited. Here's who got a payment. *CNBC*. <https://www.cnbc.com/2021/03/16/1400-stimulus-checks-heres-when-direct-deposits-will-be-available.html>

- Koppelman, B., Levien, D., Soriano, C., Burger, N. (Productores). (2016-2022). *Billions* [Serie]. Netflix. <https://www.netflix.com/>
- Laurence, M. (2016). Why we love to hate the Wolf (of Wall Street): Using Georges Bataille and Friedrich Nietzsche to critique the function of moral ideology under late capitalism. *New Political Science*, 38(1), 81-99. <https://doi.org/10.1080/07393148.2015.1125120>
- Maloyed, C. L. (2014). Mad Men and the virtue of selfishness. *Journal of Popular Film & Television*, 42(1), 16-24. <https://doi.org/10.1080/01956051.2013.787041>
- McKay, A. (Director). (2015). *La gran apuesta* [Película]. Plan B Entertainment.
- MGE5. (2019, 5 de junio). At what stock price does wsb take over GameStop (gme)? [Publicación en un foro en línea]. Reddit. https://www.reddit.com/r/wallstreetbets/comments/bx6x4m/at_what_stock_price_does_wsb_take_over_gamestop/
- Mitchell, C. (2023). Short squeeze: meaning, overview and FAQs. *Investopedia*. <https://www.investopedia.com/terms/s/shortsqueeze.asp>
- Nietzsche, F. (2018). *Humano, demasiado humano*. Mestas.
- Nietzsche, F. (2019). *Más allá del bien y del mal*. Alianza.
- Platón. (2016). *La república* (A. Gómez Robledo, Trad.). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rachels, J. (2017). *Introducción a la filosofía moral*. Fondo de Cultura Económica.
- Rand, A. (2008). *Capitalismo: el ideal desconocido*. Grito Sagrado Editorial.
- Rand, A. (2019). *La rebelión de Atlas*. Ariel.
- Ridpath, J. (2017). Ayn Rand contra Nietzsche. *The Objective Standard*, 12(1). <https://theobjectivestandard.com/2017/02/ayn-rand-contr-nietzsche/>
- Swann, T. y Husted, E. (2017). Undermining anarchy: Facebook's influence on anarchist principles of organization in Occupy Wall Street. *The Information Society*, 33(4). <https://doi.org/10.1080/01972243.2017.1318195>
- The Harris Poll. (2021, 9 de febrero). Going Viral: "Meme stocks" win over 1 in 4 Americans. <https://theharrispoll.com/viral-stocks-gamestop/>
- Weiner, M., Hornbacher, S., Jacquemetton, A., Jacquemetton, M., Leahy, J. (Productores). (2007-2015). *Mad Men* [Serie]. Netflix. <https://www.netflix.com/>
- Wells, C., Woolley, S. y Gemmill, K. (2021). Where to Invest Your \$1,400 stimulus check. *Bloomberg*. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2021-03-16/biden-stimulus-check-1-400-best-investment-ideas-save-or-spend-it>
- Zweig, J. (2021, 26 de marzo). Robinhood trader's battle cry: 'it's all just a game to me'. *Wall Street Journal*. <https://www.wsj.com/articles/robinhood-traders-battle-cry-its-all-just-a-game-to-me-11616770807>